

Intervención del presidente del Partido Popular, Mariano Rajoy

Valencia, 27 de junio de 2009

Hace un año celebramos aquí, en Valencia, el Congreso del Partido Popular. Un Congreso para hablar del futuro de nuestro partido y del de España.

Entonces reafirmamos los principios del Partido Popular, establecimos objetivos y marcamos la línea a seguir. Un año después, volvemos aquí y lo hacemos también para hablar del futuro.

Transitamos por el buen camino, pero hay que trabajar más para llegar al final del mismo. Hemos escogido la dirección correcta, pero queda un largo trecho por delante.

Aún queda mucho que hacer para seguir manteniendo la confianza de quienes nos han ayudado, para ganarnos el apoyo de más españoles y para plasmar en hechos nuestra convicción de que las cosas se pueden hacer mejor, se deben hacer mejor y las vamos a hacer.

Hoy, un año después, podemos decir: somos los mismos, nuestros principios no han cambiado. Son los de siempre; los de ayer, los de hoy y los de mañana. Las convicciones no se abandonan nunca y nosotros no lo hemos hecho.

Hace un año dijimos que el PP no debía modificar una coma de sus principios, porque un partido son sus principios. Hemos demostrado que hablábamos en serio y que decíamos la verdad.

Para nosotros, igual que ayer e igual que mañana:

- España es una nación de ciudadanos libres e iguales.
- La soberanía nacional es única, no se divide ni se reparte.
- Al terrorismo se le combate con la ley, se le derrota y no se negocia con él.
- Creemos en la libertad como fundamento de la dignidad de la persona.
- Defendemos que no es justo tratar por igual a los desiguales, a los que ha castigado la vida, la fortuna, o el azar de una catástrofe.
- Entendemos que el futuro de los españoles descansa en la educación de los jóvenes, que pasa por mejorar la calidad de la educación.
- Apoyamos la familia como núcleo básico de la sociedad.
- Creemos que el mérito, el trabajo y la superación son los valores que mejor garantizan el progreso.

Estas son algunas de nuestras convicciones, en el pasado, en el presente y o seguirán siendo en el futuro y no hay que cambiarlas. Estos son los principios sobre los que se fundó este partido y cuya defensa constituye nuestra historia.

Nosotros sumimos todo nuestro pasado, con sus aciertos y sus errores. Los aciertos, especialmente en la época del Gobierno de José M^a Aznar, son nuestro aval para el mañana. Y nuestros errores son las lecciones que hemos aprendido para mejorar y para ser merecedores de la confianza de cada vez más españoles.

Amigas y amigos

Hoy podemos decir un año después, en esta misma ciudad, que hemos cumplido nuestros compromisos, que hicimos lo que dijimos. Pero también hoy, un año

después, podemos decir que algunas cosas han cambiado.

Algunos de los objetivos que entonces planteamos los hemos conseguido y ese es el mejor estímulo para seguir trabajando con más ahínco aún en la buena dirección.

Este año hemos demostrado que podemos ganar elecciones y conquistar la confianza de la sociedad española. Hemos ganado en Galicia. Pocos creían en ello. Pero los gallegos le dieron su confianza a Alberto Núñez Feijóo y al Partido Popular.

Hemos propiciado y hemos sido decisivos para cambiar la política en el País Vasco. Era nuestro objetivo y lo hemos alcanzado.

Y hemos ganado las elecciones europeas. Lo hemos hecho con el mejor resultado de nuestro Partido en una elección al Parlamento Europeo. El mejor. Ha sido además el tercer mejor resultado de todos los partidos que concurrían a las elecciones en los 27 países que hay en la Unión Europea.

Hemos ganado en el conjunto de España, pero hoy estamos en Valencia y quiero recordar que aquí hemos obtenido un triunfo claro y contundente; un triunfo que no deja lugar a ninguna duda.

Un gran triunfo ¡Muchas felicidades a todos! ¡Muchas felicidades!

Nada está escrito sobre el futuro pero quiero transmitir mi convicción de que si somos serios, humildes y trabajamos bien los españoles nos van a dar su confianza como lo hicieron este año. Estoy convencido y voy a luchar por ello y vosotros también.

Nada ha sido fácil. Atrás quedan muchas cosas y muchas dificultades, pero las hemos superado y hoy tenemos más razones para la confianza. Sin duda, el futuro nos tiene reservados nuevos retos, pero contamos con un gran partido capaz de hacerles frente.

Por más que algunos se empeñen, no podrán doblegar la voluntad y el espíritu de superación del Partido Popular. No podrán y no lo van a conseguir.

Amigas y amigos,

Algunas cosas más han sucedido este año. Algunas cosas de las que también habíamos hablado en nuestro Congreso.

No sólo hemos crecido como partido en apoyo popular, sino que hemos sido capaces de renovar sin problemas todas nuestras estructuras autonómicas y provinciales. Y quiero agradecer a todos el esfuerzo que habéis hecho.

Hemos acreditado nuestra capacidad de interlocución con el resto de las fuerzas políticas en defensa del interés general, como se ha puesto de manifiesto en el Congreso de los Diputados o en el Senado. Allí hemos ganado la centralidad de la vida política. Lo dije en su día y lo digo ahora. Podemos llegar a acuerdos en beneficio de los españoles sin renunciar a nada. Está demostrado.

Hemos vencido una peculiar y poco democrática manera de hacer política: la del aislamiento y el cordón sanitario. No sólo no estamos aislados, sino que incluso el PSOE agradece nuestra compañía en el País Vasco.

Insisto, porque esta es una de las novedades más importantes que han ocurrido en este último año: hemos ganado la centralidad de la vida política española en las urnas y en las instituciones.

Hoy son ellos los que están faltos de apoyo, los que viven a salto de mata negociando cada semana con unos y con otros su supervivencia política, los que no ganan elecciones, los que no se atreven a presentar una moción de confianza, que es lo propio, cuando se está en minoría en el Congreso.

Hemos demostrado nuestra responsabilidad en los asuntos de Estado. Lo hemos hecho en la lucha contra el terror cuando se ha cambiado una política suicida, que es la que hicieron en la última legislatura.

Hoy todos nos sentimos satisfechos y orgullosos del cambio histórico que se está viviendo en el País Vasco. Un cambio del que somos, y son nuestros compañeros del País Vasco, protagonistas principales.

Es cierto que ETA aún nos puede golpear y hacer daño, como ha ocurrido recientemente al asesinar al inspector Eduardo Puelles García. Hoy hablan su mujer –Paqui- y su hermano en dos periódicos nacionales. A ellos, desde aquí, una vez más nuestro apoyo, nuestro afecto y nuestro cariño. Estamos con ellos y estaremos siempre.

ETA puede matar, sí, pero ETA está cada vez más débil. Hoy los demócratas somos mucho más fuertes porque los terroristas saben que nunca más se va a negociar con ellos y que no tienen más horizonte que su disolución o su derrota. Y quiero recordar que esa es nuestra política, por la que tantos perdieron la vida, la política que siempre hemos defendido, a veces en solitario y, hoy, felizmente acompañados. Así queremos que sea siempre y estaremos atentos y vigilantes para que se siga la única política que al final va a acabar con ETA, provocar su derrota y su disolución.

Hemos trabajado y seguiremos haciéndolo para que nuestro partido esté cada vez más unido y más cohesionado.

Hemos sido capaces de plantear una propuesta distinta y mucho mejor que lo que hoy ofrece a los españoles el señor Rodríguez Zapatero.

Es un buen balance el de este año, pero es sólo un primer paso. La autocomplacencia no es admisible y en ella no vamos a caer nunca. España tiene muchos problemas que exigen que demos lo mejor de nosotros mismos y vamos a hacerlo porque España lo demanda y nos lo exige.

Amigas y amigos,

Hoy iniciamos una nueva etapa. ¿Qué hay que hacer?

En primer lugar ser más. Somos un gran partido, el que tiene más militantes de toda Europa. Esa es nuestra fuerza pero queremos que crezca todavía más.

Tenemos que trabajar para incorporar a más militantes y más talento.

En menos de dos años se celebrarán elecciones autonómicas en catorce Comunidades Autónomas y en las ciudades de Ceuta y Melilla, así como elecciones municipales en toda España.

En el año 2007, en esos mismos comicios, ya conseguimos ser la primera fuerza política, pero todos sabemos que ese resultado se puede mejorar. Que se debe mejorar. Sabemos que hay muchos territorios de nuestro país y muchos municipios donde tenemos un gran margen de crecimiento. No hay que esperar al final. Hay que trabajar desde ahora mismo. Contar con los mejores y buscar a los mejores, dentro de nuestro partido y, si fuese necesario, fuera de él. Este es nuestro objetivo. En ello hay que trabajar desde hoy y no esperar a final. Este es un reto que tenemos que afrontar y debemos hacerlo con determinación y habilidad.

Queremos ser más, pero también queremos hacer realidad aquella frase que a mi tanto me gusta repetir: no se ganan amigos por vía de sustitución, sino que se ganan por vía de ampliación.

En segundo lugar, debemos utilizar todos nuestros activos e implicar a todos. Aquí no sobra nadie y hacemos falta todos.

Hay que superar viejas historias. Debemos hacer un esfuerzo para olvidar lo que merece ser olvidado. Y yo me comprometo, el primero, a buscar el tiempo necesario para fortalecer la cohesión de este partido, para cultivar los lazos de lealtad que sustentan la fortaleza del Partido Popular.

Se trata de ser más fuertes y estar cada vez más cohesionados. Es lo que la mayoría desea y eso hará que aumente la confianza de los españoles en nosotros.

En tercer lugar, debemos fortalecer nuestro proyecto político. Este debe ser nuestro principal objetivo.

Nosotros tenemos la obligación de denunciar los errores del Gobierno. Lo hacemos y lo haremos. Es lo que nos corresponde como principal partido de la oposición.

No ha habido en España un Gobierno peor desde que, en 1977, se celebraron las primeras elecciones democráticas en muchos años. Esto casi nadie lo duda. Hoy casi nadie discute que el gobierno está sin norte, que genera problemas donde no los hay, que intenta dividir a los españoles en vez de unirlos en torno a un proyecto común y que es incapaz de abordar los problemas reales de los ciudadanos. Nosotros vamos a seguir denunciándolo porque es nuestra obligación. Pero yo hoy no quiero extenderme en la crítica. Tiempo habrá para hacerlo.

Yo lo que quiero decir hoy es que los errores de este gobierno hacen que cada vez más españoles busquen una alternativa. La alternativa es una necesidad imperiosa. Después de estos cinco años de Zapatero, en España se percibe una necesidad acuciante de recuperar la sensatez, el rigor, el sentido común y la afirmación de principios y valores que están arraigados en la sociedad española.

Y También es una prioridad recuperar el criterio y una mínima visión de futuro para diseñar una política económica capaz de hacer frente a la crisis, que genere la confianza necesaria para recuperar la senda del crecimiento. Una política que permita acabar con la sangría de desempleo y encarar un futuro con más prosperidad, más oportunidades y más justicia social.

Nuestra alternativa tiene que ser un caudal de confianza para la sociedad española. Sabemos lo que pasa y sabemos lo que hay que hacer para salir de esta situación y se lo vamos a explicar a todos los españoles yo y todos los que estamos aquí, empezando por mi que soy el presidente de este partido.

¿Qué hay que hacer?

1. Hay que decir la verdad y fijar un rumbo.

Una crisis tan dramática como la que vivimos no se puede escamotear con mentiras ni se puede afrontar sin un criterio y a base de bandazos. Este gobierno pacta una tarde la reforma laboral con un grupo y a la mañana siguiente la desecha después de hablar con otro grupo político. Una mañana acuerda una subida de impuestos y por la tarde la descarta.

Teje y desteje en busca de su propia supervivencia parlamentaria mientras los sectores productivos de nuestro país se deshilachan por falta de crédito y de confianza. No se puede recuperar la confianza sin trazar un rumbo y este Gobierno lo ha perdido hace mucho tiempo.

2. Hay que dejar de gastar sin control y dar ejemplo de austeridad

La austeridad es una exigencia para recuperar la estabilidad de las cuentas públicas. Es el primer requisito para avanzar en la recuperación que permita volver a crear empleo en España. La austeridad es también el esfuerzo mínimo que los ciudadanos pueden exigir a los poderes públicos cuando están sufriendo el rigor de la crisis.

3. Hay que devolver cuanto antes la iniciativa a la sociedad.

Los planes multimillonarios de estímulos públicos se justifican para hacer frente a una situación de emergencia, pero hay que devolver la iniciativa económica a la sociedad. Cuanto antes lo hagamos antes empezaremos a remontar.

De hecho ya estamos tardando: las emisiones masivas de deuda pública están menguando el ya escaso crédito para las familias y las empresas. Son las clases medias, los autónomos y las pequeñas empresas los principales afectados por la falta de crédito y liquidez.

Y lejos de solucionar este problema, el más urgente de nuestra economía, el Gobierno anuncia una nueva subida de impuestos, como la que acaba de aprobar hace unos días o como la que va a aprobar en el futuro cuando debatamos los próximos Presupuestos. Eso no es más que un error acumulado sobre otro; un castigo inmerecido a quienes ya han sido demasiado castigados.

4. Hay que actuar con urgencia, atender a lo inmediato, pero también hay que pensar en el medio y largo plazo.

Eso significa mejorar la competitividad de nuestra economía en el futuro y generar confianza en el presente. Hay que pensar entre todos en el futuro energético de nuestro país, sin dogmas, sin ser doctrinario. Hay que pensar entre todos en la educación de nuestros jóvenes. Hay que pensar en la sostenibilidad de nuestro sistema de bienestar y de nuestras pensiones. Hay que mejorar el funcionamiento de nuestra administración de justicia y hay que poner en marcha las reformas pendientes.

A todo esto se le llama pensar en el futuro, huir del corto plazo, tener visión de Estado y actuar con la grandeza suficiente como para saber que no podemos arreglar nuestros problemas de hoy hipotecando el bienestar de las generaciones venideras. Estos son para nosotros objetivos prioritarios.

No quisiera terminar esta intervención sin decir algo más. Antes he hablado de los principios y valores que definen nuestro partido. Nuestra obligación es afirmarlos y defenderlos. Creo que la mayoría de los españoles los comparten y quieren sumarse a un proyecto que los sustente.

Los españoles aspiran a tener un trabajo, a vivir mejor, a un mayor bienestar y nosotros hemos demostrado que sabemos hacerlo.

Hemos planteado alternativas a una política económica miope que sólo consiste en gastar, generar deuda y provocar una inevitable subida de impuestos. Trabajaremos para mejorar esta alternativa. Este es un gran reto y lo vamos a afrontar.

Pero la acción política no puede ser tan solo una serie de medidas económicas y sociales con las que paliar la pérdida de bienestar que padecen millones de españoles.

Nuestra acción ha de ser mucho más profunda y ambiciosa. Hay que rescatar a nuestra economía y nuestra sociedad de la crisis, pero hay que ofrecerle un nuevo horizonte hacia el que dirigir todos nuestros esfuerzos colectivos.

España tiene que convertir la crisis en una oportunidad. España puede estar a la cabeza de quienes lideren el éxito frente a la crisis. Nosotros vamos a luchar por que así sea. No nos va a temblar el pulso ante ese reto colectivo.

Tenemos que restablecer la confianza en nosotros mismos y mirar hacia el futuro con energía. Lo vamos a hacer porque nuestro país cuenta con las fortalezas y capacidades necesarias.

Es el momento de que los españoles volvamos a dar lo mejor de nosotros mismos. Es el momento de que el ímpetu de España se sienta mirando por los demás, impulsando una cultura del deber y de los valores, enfrentándonos de cara,

sin miedo a las dificultades.

Hay que recuperar los valores que el gobierno socialista desprecia y maltrata como si fueran incordios prescindibles. Creemos que hay que recuperar el trabajo bien hecho, la austeridad, el espíritu de superación y de sacrificio, el sentido de la responsabilidad, el mérito, la iniciativa y, por qué no decirlo, también el patriotismo.

Esta es nuestra tarea y nuestro principal objetivo. Somos un referente para millones de españoles y lo tenemos que ser aún más.

Tenemos que decirle a todos, a los que nos han votado con convicción, a los que lo han hecho con dudas, a los que creen que hacemos una oposición dura, a los que creen que hacemos una oposición blanda y también a quienes no nos han votado, que entendemos sus inquietudes; pero también tenemos que decirles que en nosotros se puede confiar.

Que somos un partido seguro, previsible, fiable hasta en la discrepancia y que queremos liderar un proyecto común que integre a una mayoría de españoles moderados, sensatos y amantes de su país.

Queremos hablar con todos, escuchar a todos y llegar a entendimientos con el norte del interés general.

Queremos construir una España mejor, más justa, más libre, con más bienestar y en la que todos estemos a gusto. Es posible.

Para eso trabajamos, para ofrecer una alternativa a lo que hay, es nuestra obligación porque es la esperanza de millones de españoles. No les vamos a defraudar.

Muchas gracias.